

SERMON

3

EN LAS OCTAVAS

QUE EL CATOLICO MONARCA
DON FELIPE QVARTOCELEBRO AL PATRONAZGO
DE LA SANTA MADRE

TERESA DE IESVS

EN SVS REYNOS DE ESPAÑA:

D E L

MAESTRO FRAI PEDRO DE

RIBADENEIRA RELIGIOSO

DE SAN AGVSTIN.

Año



1627.



CON LICENCIA.

En Madrid, Por los Herederos de Pedro de Madrigal.

INTERNATIONAL

CONFERENCE ON THE HISTORY OF THE WORLD

Licencia.

EL Maestro fray Bernardino Rodriguez Provincial de la Provincia de Castilla, de la Observancia de los Ermitaños del Orden de san Agustín nuestro Padre. Por quanto me consta de la aprouacion que el Padre Maestro frai Basilio Ponce de Leon Catedratico de Prima de Teologia de la Vniuersidad de Salamanca, y Prior de nuestro Conuento de la misma Ciudad, del Sermon que predicò el Padre Maestro frai Pedro de Ribadencira de la misma Religión, en la Oçtana que celebrò su Magestad del Patronazgo de los Reinos de España de la Santa Madre Teresa de Iesus, le doi licencia para que le pueda imprimir, presentandole primero, y rentendo las licencias de quien se acostumbra. Dada en este nuestro Conuento de san Felipe de Madrid en 14. de Octubre de 1627.

Valeat sic.

Fr. Bernardino Rodriguez.

Aprouacion del Padre Maestro frai Basilio Ponce de Leon Catedratico de Prima de Teologia de la Vniuersidad de Salamanca.

EL Sermon que el Padre Maestro fray Pedro de Ribadencira, Predicò de la Santa Madre Teresa de Iesus, y su Patronazgo de estos Reinos de Castilla, està tan lleno de erudición; singular, aguda, y prouechosa doctrina; que juzgo aurá sido gloria particular de la Sãta verfe en tal plumay boca, y ferà a los que leyeren el Sermon de prouecho y gusto. En Madrid a catorze de Octubre de mil y seiscientos y veinte y siete años.

Fr. Basilio Ponce de Leon.

*Aprouacion del Padre Maestro fray Christoual de
Torres Predicador de su Magestad.*

Este Sermon que predicò el muy Reuerendo Padre Maestro fray Pedro de Ribadeneyra, Religioso de nuestro Padre san Agustín, es digno de hijo de tal padre, de la erudicion de tal Maestro (cuyas grandes letras ha mucho que conozco) de las virtudes esclarecidas de tal Santa, de la piedad del pueblo Christiano, y de la verdad de la Fè Catolica, que professa nuestra madre la Iglesia: y así se le deue dar licècia, y aun mādato, para q̄ en vtilidad publica se imprima, esto me parece. Del Colegio de Santo Tomas de Madrid a ocho de Nouiembre de 1627.

Fray Christoual de Torres.

NOs el Licenciado don Iuan de Velasco y Azeuedo del Consejo de su Alteza el serenissimo señor Cardenal Infante, mi señor, y Vicario General de la villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente autendo visto, y hecho ver el Sermon contenido en la censura de arriba. Por lo que à nos toca damos licècia, para que se imprima, atento no ay en el cosa contra nuestra santa Fè, ni buenas costumbres. Dada en Madrid a ocho de Nouiembre de 1627.

*Licenc. Velasco
y Azeuedo.*

SEÑOR.



VENGO a los pies de V. Magestad, no con ricos dones, sino con humilde obediencia: mas forçosa por juntarse la deuocion de V. Magestad a su soberano impulso. Dudado he, si imprimiendo este Sermon diria la causa. Porq̄ quando mas se dissimula la vanidad entre humildes obediencias, mas soberuia queda: y afectando sujecion a tan diuino Imperio, peligra el mas assentado juyzio: pues se assoma a vn ayre tan rezio, como que sus estudios (dichoso premio) los piden los deseos de su Rey. Pero que otra defensa puede lleuarel desaliño de estas palabras, y el desfaseo destos discursos, sino ser ciega la obediencia; sagrado refugio contra las calumnias, supremo realze de las menguas: Y conocido que es deuocion, quien puede escusar seruir a ella, tanto mas a proposito, quanto mas senzillamente? Quando le prediquè, me di todo al intento de tan
 Reales

Reales Oñtauas al nueuo Patronazgo de la Santa Madre Teresa de Iesus en los Reynos de España : efecto del perpetuo cuidado , y continua atencion de V. Magestad darles nueva Valedora y Tutelar. Aora puedo creer , no serà enojoso a V. Magestad ver las razones en que le fúdo. El Cielo guarde, y dè a V. Magestad, dentro de los limites de su Monarquia , no Reynos, sino múdos: y cesando ya de codiciar sus dulces prendas (que las lleva Angeles , por tener en sus Coros Angeles Reyes) nos dexee gozar herederos de V. Magestad, como se lo suplicamos al Rey de la Gloria los humildes Capellanes del Rey en la tierra.

Húmilde Capellan de V. Magestad.

Fr. Pedro de Ribadeneira.

S I M I-

SIMILE EST REGNUM

Cælorum decem Virginibus , &c.

Matth. ca. 25.



AZEMOS FIESTA

al feliz Patronazgo de los Reynos de España de la Santa Madre Teresa de Iesus, Reynos que si antes crã codicia por sus ricas minas de Oro y Plata , de todas

las naciones estrágeras; ya pueden, ser la embidia de todo el múdo por otra mas fertil mina de nuestra Patrona , de virtud y Religion. Santa, que los cielos benignos siempre con estas Prouincias , nos la dieron para Maestra de la vida espiritual de sus fieles : dada en tiempos para que enjuge con ella la Iglesia los ojos de las lagrimas , que la impia Isabela desde la gran Bretaña la sacò. Profetisa diuina, heredera del doblado espíritu de su Padre Elías , renouadora de su zelo, y restauradora de su primitiuo ardor,
y sacro-

†
y sacrosanto Instituto, en quien nos juntò Dios lo pingue todo del Carmelo. De nuestra España, cabeça de tan dilatada Monarquía, y tan estendido Imperio, digamos aquellas palabras de los Cantares cap. 7. *Caput tuum, ut Carmelus*. Ya á nuestra Region, siendo Patrona Teresa, corona el descollado Monte Carmelo, de cuya cumbre, escalando los Cielos sus moradores Profetas progenitores de su Religion, se asoman a la Gloria. Y como, saliendo de allí Elias, Eliseo, y los Hijos de los Profetas sus Discipulos, remediauan las hambres, fertilizando los campos con abundantes lluias, resucitauan muertos, degollauan Idolatras, teniendo al Carmelo no solo por amparo, sino por otro Parayso mejor que el primero, pues en el có ayunos y penitencias redimian la gula y desobediencia del antiguo. Así del Carmelo sale oy la Valadora de España, la nueua defensora de nuestra Fè, la protectora de nuestra santidad, para que siendo Patrona nuestra, sea el vniuersal refugio, el general ámparo de todos en todas necesidades. Ojala acertemos a dezir algo en seruicio de nuestro Dios, y alabança de nuestra Santa! Pidamosla sea nuestra abogada; y para mas seguro, pongamos por intercessora á la Virgen Santissima, diciendo:

Aue Maria.

SIMILE

5

SIMILE EST REGNUM
Cælorum decem Virginibus, &c.
Matth. 25.

§. I.

QUANDO confidero el Euangelio, que se canta à las Virgines, y veo la fiesta q̄ estas Octauas celebran al Patronazgo de nuestra Santa Madre Teresa de Iesus, hallo, quan bien viene esta j̄sta Euangelio de Virgines, y fiesta de Patrona, y que la eleccion en nuestra Santa Madre la ha hecho el Cielo. Quien podia escoger por defensora y protectora de nuestros Reynos à vna dōzella, sino Dios, que solo sabe estimar las fuerças, y valentia de la pureza, y conoce el poder que tiene essa virtud para defendér? Dió Dios a su Iglesia, la fortaleza de los Martyres, y la incontestable constancia de sus coraçones, para que apuesten con la obstinacion de los tiranos, y los vençan. No es vencer el Martyr, si quando el Sayon al Sãto despedaçã el cuerpo, el padece profunda tristeza, y mortales congoxas, y el Martyr muriendo muere con gozo, y riyendose del? Llama Tertul. a la alegria de la *Tert. lib.* paciencia. *Minax in diabolum risus*: risa amenaçadora, y de *Patientia* castigadora del demonio, y atormentadora de los tiranos. Menor pena dan al Martyr la satrozidades de los ministros del infierno, y las nouedades de tan inhumanos tormentos como inuenta, que a los tiranos la risa de su paciẽcia; y ya en doblar crueldades contra su sufrimiento, mas creo, pretende verle sin risa, q̄ verle sin vida: y aquel gozo con que el Martyr padece no solo se le da Dios para consuelo suyo, sino para martirio

Capit. 1.

del tirano, y para que triunfe del, y se verifique en el martirio que Abacuc dixo del Caldeo: *Ipsæ de Regibus triamphantibus, & tyranni ridiculissimi erunt.* La labiduria de los Doctores, y la ciencia de los Prédicadores del Euangelio diola Dios a la Iglesia para defenderla de los errores de los hereges, y para que con la luz clara de su doctrina destierren las tinteblas, y nubes oscuras de sus falsedades, y heregias. El titulo de luz de la tierra, que da Christo a sus Apostoles, primeros Maestros de la ley de Gracia, prueba, que como en el Sol está toda la luz que el mundo goza; así en ellos pasó el espíritu de la verdad la luz de todas, para que con la claridad, que los Apostoles comunicaron a la tierra, toda quedasse clara. *Cum autem venerit ille Spiritus Veritatis, docebit vos omnem veritatem,* dixo san Iuan en su Euangelio: El Espíritu santo se las enseñó todas, y a la presencia de la luz de su doctrina se retiran las heregias todas. Pero la castidad dióselo Dios a la Iglesia, para defenderla del cielo: porque viendo Dios su Iglesia amparada de virgines, templa en esta virtud los rigores a que nuestros pecados le prouocá. Yo, a la verdad, mas querria quic me descendiesse de Dios, que quien me defendiesse del infierno: porque mas poder tiene, y mas daño me puede solo Dios hazer, que todas las criaturas juntas. Pues la limpieza, y la castidad es la muralla, y el fuerte con que nuestra madre la Iglesia defiende sus hijos de la ira de Dios.

Joan. c.
16.

Quien apadrinó el mundo, y le librò, para que del todo no se acabasse, quando anegada la tierra en las aguas del diluio, se renouó en el mundo aquel antiguo Chaos, fino la pureza? Traed a la memoria aquellos târematados, y asquerosos tiempos, por señorear en ellos la sensualidad, en los quales pidió la tierra a

los

los cielos, que rompiendose sus cataratas, llouieffen sobre ella vn diluuió de limpias aguas, para purificarla, porque sus mares no bastaban a labar tantas manchas como en ella auia. *Omnis quippe caro corruperat viam suã.* *Genes. 6.* Todos amaban la deshonestidad. Infeliz era, quando todos se entregabã al vicio, y a la torpeza! *Omnis quippe caro.* Todos manzillaban sus cuerpos en esos lodos, tanto, que dize Chrysostomo: *Ad malum multa procliuitate propensa erat atas, etiam malorum inexperta.* En los niños, los quales, o por su inocencia, o por la ignorancia de su edad, auian de estar libres, en ellos se via gran propension al mal, y le amaban aun sin conocerle: porque la malicia de los tiempos suplía la edad, y antes que les amaneciese la luz de la razon, se experimentauan en ellos finieftros males. Pues quiẽ en tanta corrupcion de siglo detuuó a Dios la mano, para que no lo destruyesse todo? y mas confessando el mismo Criador. *Pœnitet me, fecisse hominem.* Pesame de auer criado la naturaleza humana, que alli *Hominem* por toda la naturaleza se toma, y en essas palabras confiefta Dios pesar de auer criado hombres. Pues quien estando Dios con dolor, y arrepentimiento de todos, fue causa que no los acabasse todos? Vn hombre, que por casto halló gracia en los ojos de Dios, vn Noe, que de quinientos años de edad aun guardaba virginidad. Así lo reparó Chrysostomo de la Escritura. *Continentiã virtutem seruans, donec ad quinquagesimum annum peruenit, cum dixisset: Noe Verò, cum quingentorum esset annorum, genuit Sem, Cam, & Iaphet.* Despues de quinientos años començò Noe a procrear, y tubo solos estos tres hijos Y el Tostado Salomon Español dize, que Noe fue el primero q se detubo en tener hijos tanto tiempo. De ninguno de sus antecessores se lee, que cumplieffe dozientos años sin hijos. *In nulla alia generatione priorum fecit tanta mora*

*Hom. 24
in Genes.*

Genes. 6:

*Chrysost.
hom. 24.
in Genes.
cap. 5.*

*Super c.
5. Gen.*

annorum ante generationem iquã de nullo legitur, quod ducentissimum annum habuerit, cum genuit eum, quem genuisse commemoratur: iste autem quingentos annos habuit cum genuit.

Genabr.

Ninguno de los antepassados de Noe espero a tener hijos doçientos años; Noe tenia ya quinientos, y aũ no tratava de su ccession. Antes, dice Genebrardo, tratando de este Santo Patriarca, que *Diuino oraculo monitas, non tantum arcam fabricare incipit, sed etiam filios gignit,* que por reuelacion y orden diuino, no solo començò à fabricar el Arca, sino à cuydar de posteridad. Y no

Genes. 6

muy escuremento lo dá a entender el Sagrado Texto: pues aduirtiendole Dios à Noe, que en el Arca no auia de entrar sino el y su muger, sus hijos, y las mugeres de sus hijos, que enronces no tenia, fue ordenarle al Patriarca, q̄ tratasse de tenerlos, para que, como dice Chrisostomo, en naturaleza ran estragada, como estaba la humana, aquella parte pequeña, que auia sana en Noe, fuesse lebadura, y en el mundo reparado de la segunda masa, que se auia de hazer de hombres, fuesse Noe casto la lebadura pura y limpia. De fuerre, que sentenciando Dios al mundo à ahogarle, se defendió la naturaleza humana, para no perecer del todo, porque huuo en ella vn casto, y vn virgen, que alcãzò el aliuio del enojo de Dios. Para que se vea, que no tuuo otro Patron el ser humano, ni otro amparo aquella pequeña, y abreniada Iglesia, que iba en el Arca, sino la pureza de Noe: ni le valió al hombre cõtra el pesar de Dios de auerle criado, sino la limpieza de vno.

*Hom. 24
in Gen.*

Y si con cuydado atendemos a la prouidencia diuina, y à la destreza del Parriarca en aprender della, veremos, que quando Dios preuenia la restauracion del mundo, no solo hazia preuencion para que no perreciesse debaxo de las aguas, sino prevenia tambien
defensa,

defensa, y seguridad en lo venidero para el nuevo mundo. Manda Dios a Noe, q̄ encierre consigo en el Arca de todos los animales de los mundos, y que no auia de seruir al Templo en sus sacrificios, de cada especie vno, y vna, esso bastaua para sucession: de los limpios, que auian de seruir al Altar, de cada especie siete. *Asi* entienden aquellas dudosas palabras del Texto, *Bina & bina, septena, & septena*, no catorze de cada especie, sino siete, *Iosepho, san Ambrosio, Chrystomo, Augustino, Teodoreto, Eucherio, Lyra, el Tostado, Cayetano, y Vatablo*. De manera, que de la especie de carneros siete, quatro carneros, y tres ouejas: de la especie de toros siete, quatro nouillos, y tres bacas, y assi de las demas especies puras. En lo qual luego se viene a todos a los ojos la duda: porque en el Arca entrã todos estos animales limpios nones, y que vayan todos pareados, y pues alli se guardauan para poblar despues el mundo, mas prouidencia parecia, que entrarã todos casados, tantos carneros como ouejas, tantos nouillos como bacas, y no que de cada especie entre vno soltero, y descasado, que ni sepa en el Arca de coõpañera, ni se le señale para despues? No entrauan sin duda todos para casta, ni se guardauan todos para multiplicar, sino que alli preuenia tambien el santo Patriarca vno (como dixo *Diodoro Tarsense*;) *Ad oblationem* para sacrificio, y *Vatablo tres mares, & tres samina erant ad conseruationem speciei, septimum vero, vt sacrificaretur post diluuium*. Los seis casados para sucession, el solo, el septimo para sacrificio.

Pensamiento que le estime mas, quando le halle autorizado con el parecer de dos Doctores de la Iglesia, *Chrystomo, y Geronimo*. Dixo el primero, que entraron nones, para que ofreciendo Noe sacrificio a Dios de todos los animales puros, no mutilara los casados,

Ioseph. lib. 1. antiq. cap. 5.

Ambros. de arca Noe c. 12. Chryst. homil. 24. in Genes.

August. lib. 19. de ciuita. Dei cap. 27.

Theodore. quæst. 50. in Genes. alij in c. 7 del Gen.

Diodor. in Cabina Græca.

Vatabl. in Scholijs Chrystos.

hom. 24. in Gen.

Hier. lib. 1. aduer. Ioum.

fados,

fados, ni tocara en los matrimonios de las aués. *Ne post diluuium oblaturus sacrificia, mutilaret paria, & coniugia Volatilium, ceterorumque animantium non lederentur.* Y Gerónimo lo dixo mas claro: *Vt haberet Noe post diluuium, quod de impari numero statim Deo posset offerre.* El sacrificio no auia de ser de los casados, ni queria Dios que se le sacrificasse vn aue con daño, soledad, y viudez de su compañía, sino que todo el altar se llenasse de los solos, y descañados. Sale Noe del Arca, fabrica, y compone vn altar quan capaz le pudo formar el agradecimiento del santo Patriarca de la nueua vida; mira en todas las especies de animales, y aués limpias, el que en cada vna entrò solo, y ofrece sacrificio a Dios de todos los descañados. Para que sacrifica Noe a Dios sacrificio todo el tan casto? Por dos razones. La primera, para entablar pazes entre Dios, y el mundo. No sucedio ello así? Derramadaya la sangre de aquellas limpias reses, encendido fuego que abrasaua aquellos castos cadaueres, aun antes que se cebe bien la llama en ellos, llega el humo al cielo, y dize la Escritura: que *Odoratus est Dominus odorem suauitatis.* Pusose Dios desde lo alto a recebir el olor de la lana, y pluma quemada, como si fuera vn suauissimo, y olorosissimo perfume. Nunca Dios tal significacion ha hecho con otro sacrificio: pues en este, ni aun el humo del quiso perder. No me espanto, es holocausto todo de pureza, y no solo pide todo el animal, sino el humo. Y si atendemos al Hebreo, se traduze tambien: *Odoratus est Dominus odorem queris.* Con aquel humo sintio Dios sollegarle el enojo, fue todo el para Dios olor de quietud, con el se le quietò el coraçon, y se le pacificò el animo, y en señal de paz puso vn arco en el cielo assegurando al mundo de segundo diluuió, para que se vea, que contra enojos de Dios, humo de castidad y

Genes. c.
 8.

pureza

pureza basta, y olores desta virtud le pacifican, y atas bañadas de sangre casta, perpetúan las pazes entre Dios, y la tierra.

La segunda razon fue primiciiar alli el Patriarca todo lo restante, asegurar las crias, y fecundidad de los demas casados de que tanto el mundo para su conseruacion necesitaua. Pensamiento de san Geronimo, declarando el lugar del Apostol. Quisieron darle al cordero continuos, que jamas se apartassen del, que siempre le acompañassen, y fuessen a su lado, donde quiera que el cordero fuessse: escogieron de los Tribus ciento y quarenta y quatro mil personas, todas virgines. *Hi sunt, qui cum mulieribus non sunt coinquinati, virgines enim sunt, & sequuntur agnum quocumque serit.* Este luzido, y puro acompañamiento del cordero todo de virgines, dales vn titulo el Apostol muy nueuo, llamales primicias de la naturaleza humana. *Hi empiri sunt ex hominibus primitia Deo, & agno.* Primicias, que el ser del hombre ofrece al cordero, dize san Geronimo: Pues porque a las virgines llama el Apostol primicias de los hombres? titulo es metaforico, y tomado de la labrança. Rompe el labrador el campo, y quando ya le tiene bien barbechado, siembrale de limpio trigo, quando maduran los frutos va á ver sus azas: de las mas granadas, y mas rubias espigas coge vnos azes, y cargado dellos vase al templo, y ofrece los a Dios, danle en ellos las primicias de sus heredades. En esto haze dos cosas. La vna mostrar se agradecido al cielo, que ha multiplicado aquellos esparcidos granos que fió a la tierra. La otra, obligar a Dios con darle temprano las primicias, que guarde los demas frutos, que dexa en el campo a beneficio del cielo. Esto haze la naturaleza humana en darle a Dios primicias de virgines, dize Geronimo, asegurar el resto de los hombres, poner en

Hier. lib. 1. aduer. Ionin. Apoc. 14

saluo

saluo lo demas del mundo. *Nec prius perditus populus saluari poterit, nisi tales hostias castitatis, & primitias Deo obtulerit, & immaculatum Agnum purissimis victimis reconciliauerit.* Es la primicia vn don interessal, que dà el hombre a su Dios, dà poco, por assegurar mucho, primicia virgines, por obligarle que guarde a todos, para con purissimas ofrendas y victimas grangear el amor del cordero immaculado. Y assi Noe sacrifica los animales castos, lo vno para firmar paz es perpetuas con Dios, y lo otro para con essas primicias castas assegurar la fecundidad, y multiplicacion de los casados, cosa que tanto importa al mundo en los siglos venideros.

Luego buena eleccion ha hecho el gran Monarca del mundo, y sus Reynos de España, recibiendo por Patrona a nuestra santa Madre Teresa de Jesus, virgen prudentissima, vna de las cinco que nuestro Euangelio cuenta, que por prudentes se hallaron a celebrar las bodas del Esposo Christo, Capitana de tã luzido, y copioso esquadron de virgines como debaxo de su tosco manto de sayal se amontona. Que gran defensa! que seguro amparo! que cierta proteccion se pueden prometer nuestras Españas de la santa Madre, y de su numerosa familia! Tantas Hijas, que en perpetua virginidad viuen en la tierra como Angeles del cielo, y en sus Conuentos santos, sino son ya moradoras de la gloria, estan en el nouiciado della, que yo a esos santos retiros, donde viuen negadas al mundo, nouiciado del cielo los llamo. Tantos Hijos Descalços, que lebantando el solar primero de los rigores, austeridad, y penitencias que su gran Padre Elias fundò en el Carmelo, professan perpetua pureza. Cuya tutela, patrocinio, y defensa le durará a España hasta que se cierren los siglos.

LA estabilidad, duracion, y perpetuidad del Patronazgo en la S. Madre, y en su dichosa posteridad, hasta que cessen las generaciones, y se pare el mundo en sus mouimientos, la fundò en lo siguiète. Lo primero, porq̄ el Profeta Elias Patriarca desta sagrada Religion la primició en el toda; y entonces assegurò con Dios su perpetuidad. Elias fue el primero de los mortales, el primero q̄ en carne humana se cõsagrò a Dios espõtanca y voluntariamente en perpetua virginidad. Que aunq̄ era inferior a los Angeles en el cuerpo, quiso ser igual a ellos en la pureza: y assi fue el primero q̄ se ladoò cõ los Angeles por esta Angelica virtud. Grã alabança y loa desta Santa Religiõ, y Sacrosanto Instituto, ser el quiẽ inuêtò en el mûdo virginidad perpetua, y quien primero la guardò voluntariamente hasta morir. Pensamiento de Iuan Ierosolimitano. *Elias, vi per puritatem castitatis, & incorruptionem suæ carnis æquaretur Angelis, se ipsam virginitate perpetua primus hominum sponte decorauit.* En aquella pues primera castidad que ofreciò Elias à Dios, allí digo yo que primició toda su Orden, y con aquellas primicias limpias assegurò la perpetuidad della hasta el siglo postrero: y assi conforme a razon es dar la protecciõ a la S. Madre q̄ lebâtò la Religion, que fue inuentora de las armas con que el mundo se defiende de Dios.

Y mas, q̄ guardãdo Dios viuo a Elias, y cõseruando le assi para el vltimo aprieto en q̄ la Iglesia se ha de ver (tiẽpos en los quales a vista del Anrechristo, si pudiera ser aũ de los predestinados tẽblarã los Cielos) auiedo Elias de boluer otra vez al mundo a vencernos aquel horrible Monstruo, que el infierno prestarã a la tierra

lib. de institutione Monachorum. c. 9.

no parecè mala congruencia , que le conferue Dios sus hijos, y sus Conuentos, para que ellos le hospeden en sus casas. Y a la verdad, vn Elias, que en los postremos dias predique penitencia con palabras, y con habito; de donde mejor puede salir, que de vn Conuento de sus Descalços, donde el color de los rostros , el fayal de sus mantos, los pies desnudos, todo habla, y predica penitencia.

Episto. ad Fabiolã. Del sumo Sacerdote dixo san Geronimo, que la orla de la vestidura estava llena de campanillas. *Vt gressus eius, & motus, & vniuersa vocalia sint, veritatem mente concipiat, & toto eam habitu resonet.* Mas habló los pies arrastrando por el suelo, que la lengua veloz: mas mueue el habito tosco, que las sentencias adornadas, y vltimamente compongase vn predicar de modo, que el todo predique, lengua, rostro, passos, vestido, y pies todo sea vocal, y todo hable en el penitencia. Pues segun esto, guardará Dios los Conuentos de sus Hijos (Conuentos cuyas piedras son espejos de penitencia) para que salga dellos el Profeta, que renouandose en su zelo , y rigores , con voces de penitencia estremecerá hasta los abismos , y vencerá al mayor enemigo de Christo, de cuyo solo nombre tiembla el mundo. Y no es mala consideracion para sus Hijos, acordarse, que su Padre, y Fundador ha de boluer a visitarlos, y a viuir sus Conuentos, para que no ahojen descuydadamente, no sea que mude posada, descontentandole la propia por anchurosa.

Y si miramos a los Monasterios de sus Hijas (sanuarios que Dios puso entre nosotros , para que veamos en la tierra Angeles en carne) tambien han de andar al passo del mundo, durar lo que el durare , y acabarse, quando el se acabe. Será arrojamiêto dezir, que a nuestra Santa Madre, a quien tantas cosas el Cielo

reuelô, la dio noticia del progreso de sus Hijas, quando tratando con ellas de la fabrica de sus Conuentos les aconsejó: Hijas no hagais Conuentos suntuosos, sino casas baxas, y Monasterios pequeños, y humildes, porque no hagan mucho ruido, quando se caigan al fin del mundo. Donde parece, que hasta allá vio llegar la duracion dellos. Y es buena aduertencia a Virgines, para q̄ sean del numero dichoso de las prudentes, que siempre estan con cuydado esperando a su Esposo, auisarlas que edifiquen con memoria del juizio, y que aun quando nace la Orden, nazca con consideracion, que se ha de acabar: y quando abren cimientos, y echã la plomada a sus edificios, sea con recuerdos de sus ruynas, para que las casas, las celdas, las paredes, y piedras todas hablen, y digan, que ay cuenta, y cuenta rigurosa del Supremo juez.

Luego buena eleccion haze España de Patrona en la Santa Madre, y en toda su numerosa familia de Hijos, y Hijas, para que siêdo tutelar de stos Reynos, cuyden dellos, y ya sus cuydados sea nuestra proteccion, y defensa, hasta que en la vltima edad boluiendo Elias respire con su aliento, y predicacion la perseguida Iglesia, y hasta que estremeciendose la tierra con espantosos temblores, arrojando de si los mas zanjados montes, cayendose ellos, se caygan tambien sus humildes casas, que serã quãdo ya cielos, y tierra se vean libres de seruir al hombre en su vanidad?

§. III.

Y Ya que hemos entrado tanto la tierra adentro en este assumpto del Patronazgo, que parece el mas legitimo argumento de los Sermones destas Otauas, nadie piense, que es con quexa, sentimiento, y do-

*Inprano
tatione li
brorū Dī
ni Iſidori*

lor de tantos Santos Españoles; que pudieran tan juſtamente pedir eſte titulo , y honra de Patronos de ſu patria. Vn Damaso a quien Roma nos le pidió à Madrid para darle ſu Tiara, y para que Reyes y Emperadores adorafen al Vicario de Chriſto. Vn Iſidoro Arçobispo de Sevilla , cuya ſangre Goda gozan nueſtros Reyes, hermano de San Leandro, y San Fulgencio, de quien dize San Braulio Arçobispo de Zaragoza hablando de ſus libros de las Ethymologias , que juntò en ellos: *Quocunq; ferè ſciri debentur*, caſi quanto ſe debe ſaber. En darnosle a Eſpaña (dize el Santo) moſtrò Dios la prouidencia particular con que mira eſtos Reynos: pues nos le diò para quitar la ruſticidad dellos , y reſtituirlos con mejora en la antigüedad de ſus buenas letras. *Quem Deus poſt tot defectus Hispania, nouiſſimis temporibus ſuſcitās (credo ad reſtauranda antiquorū monimēta, ne ūſquequaque ruſticitate veteraſceremus) quaſi quandam appoſuit deſtinans*, y en vn Iſidoro ſolo cobrò Eſpaña lo perdido en todos. Vn Ilfonſo enſeñado en los Seminarios de Iſidoro: Arçobispo de la Iglesia que por ſu gran obediencia à la de San Pedro, no la llamo emula de ſu grãdeza: Cuyo pulpito y Altar hõrò Maria quando bajando à agradecerle la deſenſa que hazia à ſu perpetua virginidad , eſcogió para ſu Trono la Cathedra donde Ilfonſo, predicaba; (baſtãre abono de ſu doctrina) y poniendole allí la Caſulla que ſu Hijo le embiaua del cielo, calificò cõ eſſe don ſus agradables ſacrificios. No me atreuerè yo à dezir deſte gran Sacerdote lo que la Eſcritura dize de Simon hijo de Onias, que ſubiẽdo al Altar reueſtido cõ las veſtiduras Sacerdotales, no ſolo le honrauan las veſtiduras a el, ſino tambien el daba gloria, autoridad, y hermoſura a las veſtiduras ſantas. *In aſcenſu altaris ſancti gloriã dedit ſanctitatis amictum: Id eſt amictui*, entiendo Ianſenio

*Eccleſ.
cap. 50.*

añſenio.

Ianfenio. Mas fino digo ; que el honraua el ornamento santo de la Casulla que Dios le embiò , y Maria le vistió; digo que el Cielo se la cortò al ralle de sus merecimientos, de su virtud, y de su pureza. Vn Laurencio resplandor de los Leuitas , cuya sangre Española codició Roma, para con Laurencio competir la cabeza del mundo cõ Jerusalem, por el Protomartyr Esteban cuyo valeroso animo , no contentandose con las llamas que el tyrano encendia, le enseñaba á atorméntarle mas , y a los verdugos satisfechos con abrafalle, hazia de nueuo plato el Martyr , conuidandoles que cortasen y comiesen de su saçonado cuerpo. Vn Domingo, por quien, quãdo San Agustín no tuuiera otro hijo , le quadrara bien el blason de gran Padre. Rama florida del hermosísimo arbol de los Guzmanes en cuya altura, para llegar a lós Cielos, echò este pimpollo. Patriarcha de su Illustríssima , y esclarecidíssima familia. Orden que (aunque las demas no sobran) ella bastaua a la Iglesia para su defensa. Vn Ignacio fundador del sagrado instituto de la Compañía de Iesus. Compañía que ha renouado en la Iglesia los ardores de los primitiuos Christianos en la frecuencia de los Sacramentos; segundos Apostoles por cuya predicacion boluiò el mundo, hasta en sus mas secretos rincones, á oyr segunda vez el Euangelio. Vna! Leocadia noble en su sangre, y mas noble en sus virtudes, Virgè y Martyr. Cuyo Templo està enseñado á ser posada del Espiritu Santo, asistiendo de espacio en el en tantos Concilios, como alli se han celebrado. Santos todos que si no son Patronos de nuestras Españas, es por que nadie lo ha pedido: que á uer patte, no se les podia negar. Ricos con estos Sãtos los Reynos dan el Patronazgo a Teresa? No parezca nueuo: q̄ valierte cõ frecuencia ay, y ilustre exemplar en la ley antigua.

Conoci:

Conocidas fueron, y venetadas las heroycas virtudes de los antiguos Patriarcas, en los quales no solo reuerenciaban su santidad, mas adoraban en ellos al Mesias, de quien eran abuelos, y progenitores: santos de virtudes, que se las dio el cielo, no solo para biẽ de ellos, sino para espejos, y dechados en los siglos venideros. Vn Abrahan padre de la circuncision, vn Isaac, vn Iacob, personas que se gloriaba Dios de ser Dios de ellos. *Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob*, se nombra. Y notese, que con cada Patriarca se nombra Dios, y bastaua dezir vna vez con todos: Dios de Abtaham, Isaac, y Iacob, y repite tres, porque cada vno es tal, que a solas se puede Dios preciar de ser Dios de cada vno dellos, y vno solo es bastante termino redondo, para que se honre Dios de ser Señor de L. Pues auiendo en el pueblo Hebreo tales Santos, escoge Iudea a Raquel muger, y moça, por patrona. Afsi lo siente Nicolao de Lira. Enterrò el santo Patriarca Iacob a Raquel junto a Belen, no lexos del entierro de los Patriarcas, y tomòla Belen, y su comarca por Patrona. *Dicebatur mater Bethleem, & totius territorij: sicut dicuntur sancti Parroni*, dize Lira: Por Patrona en toda aquella tierra la llamaban Madre, y a su sepulcro acudian como a general refugio. Al amparo que en Raquel hallaban todos, parece que alude Geremias, y san Matco. El Profeta hablando del cautiuero del pueblo de Dios, quando iba eselauo a Babilonia. *Vox in excelsis audita est lamentationis, fletus, & luctus Raquel plorantis filios suos, nolentis consolari super eis, quia non sunt.* En las alturas de los montes resonaban ecos tristes de los llantos, y gemidos dolorosos de la afligida Raquel, que como madre lloraba el destierro de sus hijos. Y aun si huieramos de creer a las ficciones de los Hebreos, Lira refiere, que dicen, que al passar el pueblo cautiuo por junto a Belen,

Sup. cap. 31. Hierem. rem. 4.

Hierem. cap. 31. Matth. cap. 2.

Sup. c. 48 Genes.

Belen, se oyó vna voz milagrosa en el sepulcro de Raquel, que imploraua la clemencia de Dios, y abogaba por el. Y el Euangelista en aquella cruda matança de Herodes, quando su sangrienta ambicion derramò no sangre, sino leche de aquella inocente manada de corderos recentales, tambien dize: *Vox in Ramà audita est, ploratus, & ululatus Rachel plorans filios suos.* En Ramà se oyeron tristes lamentos, y desconsolados llantos de Raquel, que lloraua sus hijos. Acudirian sin duda las madres atrauesadas de dolor el alma, a consolarse con Raquel, como con su Patrona, y introduzela el Euangelista llorando de compafsion, como Madre de todos. Con lo qual se verá, que a imitacion desto puede nuestra España escoger por Patrona suya a vna Sãta tan grande, aunque moderna, que no tendrá deffo quexa la antigüedad, y nobleza de los demas Santos Españoles, pues entre Santos no ay emulacion. Antes oy la daràn mil parabienes, y se le ofreceràn todos acompañarla para las ocasiones en que fuere a pedir a Dios Teresa fauor para su Patria.

§. IIII.

Y Pregunto yo, las virtudes de la Santa Madré no merecen esta honra que España la haze? A dos cabeças tengo oy de reduzir las alabanças de nuestra Santa, y ambas la hizieron virgen prudentissima, para que lleuemos adelante el pensamiento primero en que fundamos el patronazgo. La primera toca a la parte iluminatiua, a la qual pertenecen oracion profunda, altissima contemplacion, singulares fauores de reuelaciones, el claro don de la profecia, que son luzes, y claridades con que en el entendimiẽto quedò ilustrada,

trada y hecha vn Cherubin. La següda toca a la parte afectiua, a la qual pertenecen los afectos, quando ya el alma preñada cõ la noticia, saca à luz partos dichosifimos de amor ardiente a su Dios, y obediencia prompta à las leyes, con que quedò aquella voluntad de Seraphin abrasada en los incendios de amor, cõ que ellos arden. Con lo qual dexaremos a nuestra Patrona, Patrona prudentissima, Patrona por Virgen: y por prudente, prudentissima Patrona.

Las virtudes que pertenecẽ à la primera parte, que son oracion, Contemplacion, Reuelaciones, y Profecia, digo yo que con ellas nuestra Santa parece, q̃ aun en esta vida fue el desempeño de Dios, y el cumplimiento de aquella bienauenturança: *Beati mundo corde: quoniam ipsi Deum videbunt.* Bienauenturados los castos, por que ellos veran à Dios. Assi declaran Chrysostomo Theophilato, y Euthymio esta bienauenturança, entendiendo por los limpios de coraçon los que no solo guardan limpieza, y honestidad en el cuerpo, sino en el alma, guardando puros sus coraçones sin mancillarlos con vn pensamiento torpe. El premio destos es ver à Dios: y con nuestra Madre aun en esta vida desempeño su palabra comenzando en ella a gozar el premio de su limpieza. Que vbo en el Cielo, q̃ en su contemplacion no viesse? Angeles frequentemente, y no solo de los de inferior Gerarchia, que son los que tienen à su cargo el ministerio de los hombres, y cuidan deste mundo subllunar: sino de los espiritus retirados, de los supremos, de los Seraphines, de aquellos que amando hazen firme trono à Dios en que descansa: Espiritus que porque tratan en amar, no los encomiendan lo actiuo del mundo: con que quiso Dios enseñar a nuestra Iglesia, que es privilegio de los que aman, de xarlos amar.

Vio vna vez la Santa cerca de si vn Angel hermosifimo mui encendido el rostro, de aquellos que se abrasan todos: *Deusa de ser* (dize la Santa) *de los que llaman Seraphines, que los nombres no me los dizen.* Que son menester palabras, Santa, dende las obras tan claramente hablan? Tenia en la mano vn dardo de oro, el hierro de fuego, y attauefabale el coraçon à Teresa, las heridas no eran dolores, sino amores: que no atormentan los Seraphines, aunque mas factas y dardos tiren, sino encienden las almas en fuego de su Dios. Apareciofele la Reyna de los Angeles en sus trabajos, y consolabala. Y vna vez siendo Priora, cantando la Salue, la vio sobre la silla Prioral presidiendo en el Choro, y todas las sillas del coronadas de Angeles. Que no alcançaria con aquella Salue aquel santo Choro presidiendo en el Maria, a quien en el Cielo estan remitidas las cosas de gracia? Vio la humanidad de Christo Señor nuestro, vnas vezes gloriosa, otras con sus llagas frescas de los tormentos de la Pasion, para alternar en el coraçon de Teresa afectos de gozo, de ternura, y de compasion. Mostrabafese Christo en el Sacramento del Altar, para que entre tantos trabajos desta vida, gozase la Santa ratos de la felicidad, que tendran los ojos en la bienauenturança.

Con estos fauores la iba Dios disponiendo, para fiar la el misterio de los misterios. Vna vispera de Pentecostes baxò el Espiritu Santo en figura de Paloma, y se sentò sobre su cabeça. Experimentò alli la Santa lo que la Iglesia dize del diuino espiritu: *Dulcis hospes anime:* &c. pues cõ tã dulce y amoroso huesped quedò para muchos dias y meses su alma regalada, y auentajada en amores. Vio al Hijo de Dios, y à su sacrosãra Humanidad en el pecho del Padre con tan admirable noticia, y tan clara, que en muchos dias no pudo boluer

*In prosa
Pethecos
tes.*

en sí: donde viò la gèneración eterna, y el modo de nacer el Hijo del entendimiento del Padre , y , como nacido (ò inefable natiuidad !) no salia ni se apartaba del seno y vientre del que le engendrò : Hasta que ya la dieron el mysterio entero. Pues vn dia rezando el símbolo de San Athanasio, que còtiene la Fè de la Trinidad, se le diò a entèder muy claro, como era vn Dios en Essencia, y Trino en Personas. Donde se vee q̄ no ay cosa referuada en los Cielos , ni que a Teresa se le niègue, ni Persona en la Trinidad, q̄ no trate y solicite que nuestra Santa la conozca , aun antes de tiempo.

Crióla Dios en nuestra España, de las mas sanas partes de su Iglesia, para Maestra de Oracion, y Contemplacion: y diòsela por Maestra de la vida espiritual: por Maestra de la parte boníssima , que escogen las mas discretas almas , que sin repartirle a muchas cosas, se dan todas enteramente al ocio santo. Como dicen los Auditores de la Sacra Rota, Juez es a quien los Pontifices fian las probanzas de los Hijos de la Iglesia, para la

*In relatione facta Pau-
lo V. &
Gregor.
XV. ad
effectum
Canonizationis.*

Clarissimi omnium ordinũ Theologi Beatę Teresę sapientiam admirantur, & facillè mysticarum passionum explanationem ad eò obstupescunt: ut rarũ genus sapientie eis videatur, quod de mystica Theologia Patres obscure, atque sparsim tradiderunt; à Virgine vna in methodũ tam perspicuè, atque cõcinnè fuisse redactum: meritoq; illam, quasi spiritualis doctrinę Magistrã Ecclesię à Deo datam predicant. Con razon los mas supremos Theologos, admirando su raro, y singular genero de sabiduria, la predicant , y confiesan por Maestra de la vida espiritual, y contemplatiua, dada por Dios a su Iglesia. Porque lo q̄ con escuridad, y con diuision los Santos esparcieron de Oracion, y Theologia mystica, todo lo juntò , y de los granos de oro, y sentencias de los Padres, hizo tratados, y materias, redujo la contemplacion à metodo,

y la

y la hizo practicable: por lo qual justamenté la llaman todos Maestra de la vida espiritual dada de Dios.

Como Maestra de espíritu dada de Dios à la Iglesia, la honró con dos priuilegios. El primero dióla à S. Pedro, y à San Pablo por sus Patrones, para que el demonio no la engañase. No os parece gran honra, que con nuestra Maestra y Patrona, tuuiese Dios la prouidécia q̄ tubo cō su Iglesia? Dió Christo à Pedro por piedra fundamētal, sobre la qual fūdò seguramēte su Iglesia: à Pablo escogiole por Vaso para comunicar por el al mūdo toda la agua pura, y clara de su doctrina, haciendole Predicador de todas las gētes: de manera q̄ Pedro la fūda, y Pablo la enseña. Pues a la Maestra de nra España, la da Dios los mesmos protectores, y quiere q̄ los Patrones q̄ librã de errores a la Iglesia; esos assegurē à la q̄ es Maestra espiritual destos Reynos. Para q̄ quando leyeremos, y oyeremos su doctrina, la reueréciamos como doctrina q̄ Pedro, y Pablo la hã pasado: pues ellos erã los protectores, q̄ Dios la dió, y puso a su lado para defengañarla. Nra España la tã tẽprano sujeta al Euãgelio (q̄ fue cōquistada de nro Apostol, antes q̄ los demas saliesē de Iudea, y se repartiesē a las Prouincias, q̄ por suerte les cupo) estos Reynos q̄ tubierō por fundador de su Fè a Sãtiago, aãadē aora para su Maestra q̄ los enseñe la vida espiritual a S. Teresa. Sãtiago cō su espada les defiēde de los Moros, y Hereges, q̄ ya la Iglesia descōfiãdo dellos por su obstinaciō, y pertinacia, los remite a la Iusticia, y entrega al cuchillo. Pero S. Teresa defiēde à los Españoles, cō su pluma, de las astucias de Satanas, y enseña à las almas espirituales, y contemplatiuas los engaños del demonio: para q̄ cauteladas y preuenidas cō los auisos de la Sãta, no las engañe el demonio transfigurado en Angel de luz. Quiere Dios quebrantar en estos Reynos con la planta de otra mu-

ger la cabeça à aquella infernal culebra, que se enroscá y encubre entre la buena yerua, y entre las suaves flores de las virtudes , y azecha los Santos desmayos y exaltis de la contemplacion, para que siguiendo sus consejos y documentos (como calificados por San Pedro, y San Pablo, pues estando a su lado el dia que los consienten, los pasan por buenos) conozcamos los espiritus, si son de Dios, ó si son de Luzifer.

El segundo Privilegio, fue que continuando nuestra Maestra la oracion, medró tanto en ella, que estaua siempre en la presencia de Dios: tanto que dize la Santa, que aun quiriendose diuertir, nunca salia de la oracion: y aun durmiendo, la parece que estaba en ella. O alma verdaderamente contemplatiua ! que has llegado à conocer el precio de los pies de tu Dios, que baxando al mundo, porque sus necesidades le llaman à voces, no sueltas à Dios, ni aun durmiendo. Esta alabança grande se dize de la Virgen Maria, que durmiendo contemplaba, y que no interrumpia en el sueño la Oracion, ni hazia pausa en el amor de su Dios, y que Maria amaba mas a su Dios durmiendo, que los Santos todos en sus mayores vigiliass, y en sus mas despiertos y atentos desueos. Muchos dan esta prerogatiua à Maria, desde el primer instante de su primera santificacion, quando fue concebida, continuando siempre los meritos sin interrupcion por toda su vida.

Pero San Bernardino Senense dize las palabras siguientes: *Haec tamen, secundum alios, fuit post secundam sanctificationem: quod forte verius est.* Otros sienten que esta excelencia se concedió à Maria en la segunda santificacion, quando recibiendo en sus entrañas al Verbo Eterno, creció la Virgen en abundancia de dones. Si recibia en su seno al manantial y Autor de la gracia, como no auia de ser copiosissima la auenida de gracia, y dones.

Tom. 2.
ser. 51 ar.
1. cap 2.

dones que los Ciclos lloviesen sobre la que ya era Madre de Dios ? Entonces pues juzgan, era la fazon de esta prerogativa, que durmiendo contemplase, y amase mas a Dios, que todos los Santos velando. Quizá se atendio en esto tambien à que Maria era Madre de tantos Hijos espirituales como aviã de nacer de Christo concebido ya en sus virginales entrañas: y à la Madre de los Hijos del espíritu es bien que el sueño corporal no estorue sus acciones espirituales, para q̄ de quien es Madre espiritual ni aun durmiendo no se diga della, que descuyda de sus Hijos.

Acordemonos de aquel primer sueño de Adam, q̄ no fue flaqueza de la naturaleza, sino obra de Dios: *Immisit Deus soporem in Adam.* En este sueño dormia Genes. 2. el cuerpo, y estaban sepultados los sentidos profundamente en el, pero velaba el alma en altísima contemplacion. Sueño era del cuerpo, pero juntamente arrobó y extasis del alma, y así los Setenta volbieron: *Immisit Deus extasim in Adam:* y sacando Dios del lado de Adam dormido la costilla, y fabricando sobre ella à Eva para muger suya, le estaba en essas sombras reuelando los desposorios espirituales de Christo cō su Esposa la Iglesia, nacida del costado de su Esposo muerto. Demanera que alli Adam era figura, y representacion del segundo Adam, y en el se representabã tantos Hijos espirituales, como renacen del costado abierto de Christo, y alli en sueños contempla Adam, alcança por revelacion y en profezia los divinos misterios del segundo Adam, y el castísimo y fecundísimo Matrimonio de Christo con su Iglesia. Demanera que à Maria le dan, que contemple en sueños, quando ya es Madre de los Hijos espirituales de su Hijo Dios: y à Adam quando en el se estan representando tantos Hijos como renacerã de Christo muerto: para que

que aora veamos que a nuestra Santa Maestra de la vida espiritual Madre de tantos Hijos como por su doctrina nacen, y naceran a Dios; por Maestra espiritual se le da que durmiendo contemple. Para q̄ se vea quien es Madre del espiritu, durmiendo vela, y de Teresa dormida pueden sus Hijos aprender a orar.

Del don de la profecia que nuestra Santa Madre tubo algo se puede ver en el capitulo 40. de su vida, alli manifestò la Santa la restautacion de cierta orden algo cayda y los provechos q̄ en adelante haria, pero lo q̄ en profecucion de mi assumpto reparo aora es, la delicadeza deste santo don, y la atencion en buscar pechos castos, y coraçones limpios donde viuir. Dize S.

Getonymo q̄ la profecia es premio de la virginidad: *Virginitatis premium diuinitio.* Y que por eso a las Sibillas reuelò Dios los misterios del castissimo parto de vna Virgen, y el nacimiento del Salvador, porque aunque Gentiles, eran Virgines. Y notò San Geronimo, que auiendo Dios hecho vna raya asta su Precursor Iuan para la duracion de su ley antigua, y profecia:

Lib. 1. ad uers. Io-nimia.

Lex & prophetiae usque ad Ioannem, Iuan será el cumplimiento de la ley, y el vltimo de los Profetas, assentando esto por regla general, dize Geronimo que desta regla se saca vna excepcion, que Virgines no son cõprehendidas al: antes auiendo ya espirado la ley antigua, y assentado se el Euãgelio, se verá en vna casa, no vna sino quatro Profetas, Virgines, como se viò en Cæsarea en casa de Filipo quatro Hijas que tenia dõzellas todas Profetas, y dize Geronimo: *Quia Virgines erant etiam post Ioannem prophetasse referantur* y llamalas Geronimo *Quadriga Virginum.* Tito de quatro Pias blãcas, de quatro Vitgines putas y limpias, que llebaban el carro triunfal de la Profecia. Conauer ya parado el carro en que iban los Profetas quatro Virgines q̄ tiran

LUC. 16.

del

Act. 21.

del le hazen aridar ; y que pase la raya que Dios le tenia hecha, y el termino que auia puesto a su camino. Por Virgen premian a nuestra S. Madre, con el don de Profera, de que tantas vezes vsó.

Con todo lo qual quedò nuestra Patrona tan ilustrada en la parte illuminariua, que con razon la podemos todos recibir por Maestra dada de Dios à España de la vida espiritual.

§. V.

LA segunda parte que llamamos afectiua, quando ya del conocimiento de Dios se adelanta el alma a los afectos lo que en ella nuestra Santa creció, fácilmente lo veremos, y podemos también sacarlo de nuestro Euangelio. La razon porque llama a las cinco Virgenes, que se hallaron a las bodas, prudentes el Euangelista, es porque preuinieron azeite para que las luzes, con que esperaban al Esposo estuuiessen viuas, quando viniessse, aunque se tardase mucho. Y si consultamos a Chrysostomo, Euthimio, Theophil. y Ambrosio. que entienden por azeite, diran que la charidad y amor de Dios. Y con razón porque la charidad es la que tiene viua la luz de la Fè, y ella es el alma y vida de todas las virrudes. Nuestra Santa temprano començò à hazer provision de charidad, y bien abundante provision hizo della en su vida. De seis ò siete años se encendierò en su coraçon tã grandes llamas deste amor diuino, q se inflamaba la Santa en ardientes deseos de ser Martyr. Que dixera Ambrosio con su eloquencia destes deseos en seis años, si hablando de Santa Ines Martyr de treze, dize della, que tuuo mayores deseos que edad, y mayor virtud que cuerpo? Niña de seis años, que deseos? Ser Martir. No ves

*Lib. I. de
virgin.*

esta

esta migaja de cuerpo, y que en el no cabe vn cuchillo? No ves que el alfanje que lebanta en alto la saña del tyrano, suspenso se parará en el ayre, dudando donde ha de herir, porque en tanta pequenez no hallará cuerpo donde dar golpe? Si veo, pero mi amor camina mas que su enojo, y quiero yo antes que el halle cuerpo que despedaçar, que ya mis deseos tengá cuerpo que ofrecer. Y antes que el diuise cuerpo en que herir, ya yo sienta cuerpo robusto para la víctima. Y no se contentó con deseos, sino que dió passos. Tenia vn hermano llamado Rodrigo con quien comunicò sus deseos, y hallando en el buena acogida su pensamiento, trataron de dexar la casa de su padre, concertaron el dia, y llegado, salí della en busca del martirio. O Santa en tan poca edad, tan maduros fructos, quando fuera milagro ver flores. Dira que su coraçõ es tierra temprana, tierra abrigada y ardiente en amor de Dios, y que llena frutos sazoados antes que otras tierras eladas y frias apuntan flores. Niños gigantes donde vais? A Inglaterra a ser Martires. Sabeis las calles de vuestro lugar? Sabeis la puerta por donde auéis de salir? No. Pues como emprendeis jornada tan larga y tan dificultosa? Que importa, buena columna de fuego de amor llevamos que nos guiará y enseñará los caminos para que no los erremos. Fuera de que jamas el amor se perdió en busca del Martyrio. O amor mayor que el coraçõ, ni cabia en el, ni cabia en la casa de su padre, y salíase al campo a ensanchar.

Como vio, q el martyrio se le negaba, pidió a Dios la Santa la diése trabajos, y cargó el Señor bien la mano en ellos. Creo que fue de las Santas mas trabajadas que ha tenido la Iglesia. Descansaba en los trabajos, que quien ama sino padeze, juzga, que devalde vive, y el amor mientras no goza, le consuela con padezer.

dezer. Solia dezir la Santa, que la fundació del Cõ
 uento que mas trabajos la costaba, la daba mas gus-
 to. Pediale à Dios con Pablo: *Desiderium habens dis-* *Ad Phi-*
solui, & esse cum Christo: Y respondiela Dios que tu- *lipen. 1.*
 biese paciencia. Replicaba la Santa, en buena hora
 Señor: pero viua atormentada, y para mi en toda
 mi vida no os pido otra cosa, sino morir, ò padezer,
 Señor en primer lugar morir, y si eso no alcãço, pa-
 dezer, solo a quien ama el padezer puede ser reme-
 dio de no morir, y recompensa de viuir. Dió vna
 explicacion nuestra Santa, à vn Obispo de España, à
 vnas palabras de los Cantares, que quadran con
 nuestro intento, espantase Teresa de la Esposa, que
 estando enamorada, y tanto, que auia enfermado
 de amores, dixese a sus amigas; Amigas, amigas aprí-
 sa remediadme que muero: *Fulcite me floribus stipate* *Cant. 1.*
me malis, quia amore languo. Dadme amigas confor-
 tatiuos, esforçad mi coraçon con olores, que muero
 de amor. Esposa que peticion es esa, amais, y veis os
 morir de amores, y pedis confortatiuos para viuir?
 Yo si me viera enferma de esa dolencia, no pidiera
 sino que se agrabara mas, y mas la calentura, hasta q̃
 me acabara. Parecele a nuestra Santa nouedad en-
 fermar de amor, y pedir remedios, y confortatiuos
 para viuir. Porque ella en primer lugar desea morir.
 Pegola sin duda Maria à Teresa sus ansias, que las
 enamoradas pegansele las finezas. El Iluminado
 Ruperto declarando aquellas palabras de los Cant. *Sup. c. 5.*
Adiuo vos filie Hierusalem si inueneritis dilectum meum, *Cant.*
ut nuntietis ei, quia amore languo. Se las aplica à Ma-
 ria quando viuia en el mundo, despues de la glorio-
 sa Ascencion de su Hijo a los Cielos. Y dudando
 Ruperto con quien hablaba Maria, quando con tan-

to afecto, y ansias le conjuraba, y quienes son estas hijas de Ierusalem pues las ruega? Hijas de Ierusalem, damas hermosas del Paraíso Salomon, conjuroos, pues sabeis lo que es amar, que quando viereis a mi amado, le digais, q̄ estoy enferma de amor. Con quien habla Maria, es acaso con los Angeles, y ō los moradores del Cielo? No dize Ruperto, pues con quien habla? Con los fieles dize este Doct̄or, q̄ estaban en el articulo de la muerte, y en el vltimo trance de su vida, ya moribundos, con esos habla, y con ellos se regala, embidiandoles su suerte: dichosos vosotros que auis llegado al paradero, que de buena gana trocara mis dias con vuestro fin. Y pues vais a veros con mi querido, dezilde de mi parte, que muero. O dulcissima Paloma herida de amor, la enfermedad es mortal, con eso os podeis consolar, y que en vos cada punto se va agrabando, y crezera hasta que el mismo amor os acabe. Dezidme, Señora, faltãos Angeles con quien embiar recados a vuestro Esposo? No, pero para todos ay amor, y no quiero yo que parta correo alguno de la tierra, sin que llebe nuebas de mi enfermedad, y auiso de mis deseos. Asì nuestra Madre en primer lugar morir, que eso es lo primero, que desea quien ama, y sin padecer. Almas enamoradas que platicais esta ciencia de amar a Dios, llegaos a encender mas en estos incendios de nuestra Santa, que fuego ay en el volcan de su pecho para todas. Solia dezir hablando de trabajos, ō fabores, que auia menester mas animo para recibir regalos, q̄ para padecer trabajos, y à la verdad, el amor con caricias à vezes se desmaya, con dolores y penas se auia, y enciende, porque pata el fuego de amor de Dios buena leña

es y feca, trabajos y penalidades.

Con tanto amor como la Santa tenia parece, que la seria poco dolor obedezér, porque para quien ama, es muy sabrosa la obediencia. Pues ordenó Dios, que en la obediencia que tanto amaba, tubiese la Santa vna muy pesada Cruz. No se fi la demos el parabién, que ya ve en algo logrados en la obediencia aquellos téptanos deseos que tuuo de ser Martir. Admitamos el lenguaje de muchos que llaman a la obediencia martirio, del vsa con palabras bien elegantes San Antiocho, y llama al obedezér, rasgar y desmembrar la voluntad, como el Martir que da el cuerpo para que se le despedazen. Y dice que obedezér, es como derramar la sangre. Oygamosle.

Quis enim hanc admirabilis vite rationem studeat amulari? Voluntatem propriam à te excindere: perinde est, ac si proprium sanguinem fundas; sed & hæc homini imputatur pro

victima. Y Tomas de Campis, varon insigne, que cõ sus escritos enseñó el desprecio del mudo: de la misma manera siéte: *Obedienti magna debetur corona, & cõ*

Martiribus percipiet palmã. Gran premio se le debe al obediente, y tendrá cõ los Martires la palma. La obediencia del Religioso no es mal martirio del alma; lo doloroso en el alma es, y en lo mas sensible mas tierno, y mas amado della en los Hijos queridos y regalados de la voluntad, que son los affectos y deseos del libre aluedrio: alli es dõde la obediencia haze sus heridas, y estar vna voluntad resignada hasta morir, su linaje de martirio es. Y llebando adelante esta metafora me parece, q̄ en aquesta semejanza del martirio q̄ la obediencia tiene, quiso Dios poner en limpio, y ver si quiera en su Imagen el martirio sin borrones, y defectos. En el martirio, la constan-

cia,

E a

cia,

Ser. 392
de obediencia.

Lib. I. de disciplina claustralium c. 4.

cia, paciēcia, y fortaleza del Martir, es buena y agradable a Dios; pero la saña, fiereza, y crueldad del Tyrano fea, y enojosa à su Magestad. Gran dolor para Dios, que en tan excelente y heroyca obra como el martirio aya tan desagradable accion como el martirizar, pues quiso Dios ver vna Imagen del martirio sin borron y sin falta alguna, y sacola en limpio en la obediencia, porque el obediente, padeciendo, mereze: y el Prelado que mortifica, agrada tambien à Dios. O Santa obediencia que llenas los Claustros de Martires! Gloriosos encerramientos donde sin dexar el retiro, se viene el martirio à casa. Dichosos estados, que si nosotros tenemos q̄ embidiar a los Martires sus ratos; digo ratos porque duran poco, ellos tienē que embidiar muchos años de dilatado martirio: pues toda nuestra vida es vn continno padezer, hasta morir.

Pues miremos agora, a ver si en nuestra Santa Madre pudo ser martirio la obediencia: daba cuenta à su Confessor de todas las reuelaciones que tenia, y como eran tantas, y tan lebantadas, persuadiala el Confessor, que todo era ilusion de Satanas, y que estaba endemoniada con tantas veras, que trataba de conjurarla, y mandabala, que quando viesse a Christo se santiguase, y le diese higas. Que martirio se podia inuentar para Teresa mas desapiadado que este? Mui enamorada la Santa, mui favorezida de su Dios, mui cierta y segura, que aquel que via era su Esposo, porque los effectos que con su venida hazia, lo manifestaban bien, y tan cierta que era Christo, que dize ella, que quando via estas visiones, aunque la hizieran pedaços, no pudiera creer que era demonio: y cõ todo eso dar higas a su Dios.

Que

Que pèna, que sentimiento, q̄ marririo podia igualar a este? Considero yo a la Santa, luchando en su pecho el amor, y la obediencia, como considera Sã Zenon Veronense al Patriarca Abraham en la ocasion del sacrificio de su hijo: por vna parte Abrahã es Padre, y el amor embaraça: por otra es sieruo, y debe obedezzer: el amor pasma el braço: la obediencia le muebe, y en esta baralla, *seruum Dei ita se esse meminerat, vt patrem se esse nesciret*. Dize Zenon, acordose que era sieruo, y obedeziendo desembayna el alfanje, y lebanta el braço, olvidado que era Padre. Muestrasele Christo a Terefa, el amor de Esposa sollicita, respecto, y adoracion, la obediencia manda q̄ le dè higas, y por obedezzer daselas. No parezen, Sãta, manos de Esposa, mas pareze que las auéis pedido prestadas a los Sayones de la Passion, paraleuar adelante las befas de la Cruz. Pero no son injurias, que son sombras de higas, y effectos verdaderos de obediencia: y bien se vee, pues mientras le daba higas, mas se enamoraba del. Y quien duda q̄ aquel ademã de injuria se le queria recompensar à Dios con amalle mas. Quiẽ ha visto q̄ higas dadas à Dios, sea leña para encẽderse mas en amor suyo? O obediencia Santa, que buelues las injurias en amores. Que marririo podia igualar en Terefa à este? Põgamosla en el martirio, que ella desde niña deseò, y sucederalo lo que a los demas Marriries, que padeziendo el cuerpo, el alma estè bañada de gozo y alegria: pues consideralda obedezciendo, y veremosle padezer martirio, y que el alma està con mortales congojas, O obediencia! tu sola pudiste hallar camino para que quien desca ser Martir, lo sca, y se entristezca de serlo, y desca no serlo, y con rodo merezca.

Lib. 1. de
Abrahã.

merezca. Porque nuestra Santa mereze obedeziedo, mereze teniendo pena en dar higas, y mereze deseando no darlas sino abraços. Aora veo que ninguna cosa es pequeña obedeziedo: pues higas dadas por obediencia son de tanto merito con Dios, y aquellas manos las emos de ver en el Cielo laureadas, aun hasta en sus higas.

Concluyo: Virgen prudentissima merezido tienes Santa el titulo de Patrona de nuestra España, cõ grangozo te doy el parabien: recibenos por Hijos, que todos te recebimos por Madre. No devalde te puso el Cielo el nombre de Santa Madre, sino porque te daba a la Iglesia Dios por Maestra de todos los que profesan espíritu. Haz oficio de Madre, interuiniendo por estos Reynos, que oy entran debajo de tu tutela. Y pues en la vida contemplatiua que como Maestra nos has enseñado, probamos la bienauenturanza (que bienauenturanza eso es, ver y amara Dios, y en la contemplacion se comienza, lo que allà à las claras se continua) alcança, q̃ aqui se guste lo que se goza para siempre en la gloria.

Quã mihi & vobis prestare dignetur Iesus Christus Filius Dei, qui cum Patre, & Spiritu Sancto vivit, & regnat in secula seculorum. Amen.

